

Desde Buenos Aires

Llegó el "Confabulario" de Arreola; Sociales de Mújica Laines; el Tango Estable; Primavera Erótica y Vital

Por IGNACIO XURXO, corresponsal en Buenos Aires

EL DÍA

Reapareció Osvaldo Jauretche

BUENOS AIRES, 23 de octubre. (AFP).— Un periodista cuya desaparición había sido denunciada por sus familiares hace días reapareció hoy, informó aquí oficialmente la policía.

Osvaldo Raúl Jauretche, de 36 años, sobrino del escritor Arturo Jauretche, había sido visto por última vez al llevar a sus hijos a la escuela el 8 de octubre último.

La denuncia de sus familiares había señalado que la casa del periodista había sido "desordenada", aparentemente por grupos desconocidos, sin agregar otros detalles.

Jauretche, quien también se desempeña como fotógrafo en varios medios de difusión de esta capital, apareció en circunstancias que aún se desconocen porque la información oficial de la policía no abundó en detalles ni sobre su estado de salud.

JUARROZ

No se escribe para publicar sino para vivir. Aunque sea transitorio, vivir es la dimensión definitiva del hombre, y la poesía es el culto de esa dimensión. Así responde el poeta Roberto Juarroz a las preguntas que se le hacen respecto a su poca impaciencia por publicar. Los resultados justifican su cautela, ya que en medio de un verdadero farrago de presunta poesía, sus ediciones le valieron un lugar envidiable. Tanto, que incluso el libro *Poesía y creación*, en el que se desarrolla un largo diálogo con otro poeta destacable y riguroso, Guillermo Boido, se ha constituido también en éxito editorial. Entendiendo por éxito, claro está, a una muy buena acogida en el circuito de especialistas, de dilettantes y de poetas incipientes pero no inconscientes.

ARREOLA

Es muy comentada también en los medios locales, la aparición en librerías de *Confabulario personal*, que llegó aquí en edición española de Bruguera. Juan José Arreola es, por supuesto, figura vastamente comentada, citada, antologada, en Argentina pero, sin embargo, no ha tenido en la mayoría del público lector la difusión que largamente merece. A partir de ahora es posible que sean muchos más, los deslumbrados por el mundo varío y sorprendente de Arreola, apenas menos arbitrario que el real. Uno de los que acredita ese poder de fascinación de su literatura es el prestigioso crítico de *La Nación*, el escritor Eduardo González Lanuza.

TANGO ESTABLE

O mejor dicho *Orquesta del Tango de Buenos Aires*, nombre pomposo y más bien obvio con el que, sin embargo, se ha iniciado una experiencia de alto valor conservacionista. Se trata de un organismo musical formado y sostenido con apoyo oficial de la ciudad. Ha efectuado ya más de cincuenta presentaciones clamorosas, algunas de ellas (créase o no) en el propio y sacrosanto Teatro Colón. El conjunto está habitualmente dirigido por Carlos García o Raúl Garelo y, en cada presentación, incluye grandes solistas invitados. No es usual, ya casi ni pensable, una orquesta de tango con ocho violines, cuatro bandoneones, más percusión, contrabajo, piano, violoncelo, guitarra, arpa, flauta, órgano y, además presupuesto. Un suntuoso regalo para los 400 años de la ciudad.

SOCIALES

Manuel Mújica Láinez, conocido como "Manucho", es notorio por varias circunstancias lindantes o no con su literatura. Es famosa su casa-museo "El Paraíso" en un vericuetto de Córdoba llamado Cruz Chica, pero también es mentado su dandismo, su desenfado verbal, su pasión por las alhajas, las fotografías y otros incontables amores. Al cumplir sus 70 años, edad casi puberal en Argentina para ser famoso, se desencadenó una celebración al tono. Fue en un depto de San Telmo, viejo barrio que anda con varias autopistas clavadas en el pecho. En el party de casi diez horas, fueron haciéndose ver y retratar pintores acuáticos, actores del sube y baja, boticarios, dueños de periódicos, escritores elitistas y populistas y algunos desconocidos rebeldes a seguir siéndolo.

METEOROLOGICAS

La primavera llegó a Buenos Aires con su habitual carga erótica y vital. Quien haya estado aquí hacia estas épocas del año, comprenderá algo de esa inefable resurrección anual del porteño. O no entenderá, pero igualmente podrá solazarse participando de esa forzada abolición de lo gris, de lo formal y casi solemne que suele infectar las relaciones invernales. Ahora son evidentes árboles y señoritas, acaso las dos primeras palabras que podrían decirse para proponer la salvación de esta ciudad. Rebaños de adolescentes juntan o no llegan al dinerito necesario para oír y ver a Chick Corea, otros cientos planifican goces de parque o excursión y, entretanto, los mayores con un culpable ritmo de Piazzolla rebrotándoles, los miran, recuerdan y, simplemente se contagian.